

## **Editorial**

### **TICs y educación un reto para el nuevo siglo**

En la actualidad es difícil desligar las TICs (tecnologías de la información y la comunicación) de la docencia, herramientas que nos permiten tener una información continua, dinámica y cooperativa entre las personas.

La educación no es ajena a esta realidad universal, ya que está influenciada en un amplio porcentaje por las TICs, hoy es posible acceder a una universidad de cualquier sitio del mundo, sin ni siquiera entrar en ella físicamente, gracias a los cursos virtuales y a las herramientas didácticas de enseñanza que se han implementado en los programas de educación virtual.

En la Facultad de Odontología de la Universidad CES se inició la ayuda didáctica de educación virtual como herramienta pedagógica alterna a la clase magistral en los cursos de Bioquímica e Inmunología. En un principio el diseño y la preparación de una aula virtual no fue una tarea fácil, todo lo relacionado con el aprender a utilizar la plataforma demandó trabajo y disciplina, pero con la ayuda de las personas que conforman el equipo de CES virtual se logró una primera aula virtual: al principio fue complicado pero con el tiempo se ha convertido en la mano derecha del docente para la enseñanza de disciplinas tan complejas como la Bioquímica y la Inmunología, las cuales se han convertido en asignaturas más amenas, comprensibles y didácticas para los estudiantes.

Una de las cosas que más incentivó a utilizar herramientas virtuales, fue el hecho de que los estudiantes hablan un idioma tecnológico con mucha naturalidad, las nuevas generaciones están más capacitadas que los adultos en el uso e implementación de las nuevas tecnologías. Esto creo la necesidad de aplicarlas en el aula de clase y así descubrir un sin fin de aplicaciones dinámicas y prácticas a favor de la enseñanza y el aprendizaje de las diferentes cátedras en la universidad.

En general el aula virtual se ha convertido en una herramienta de soporte y de apoyo tanto para el docente como para los estudiantes, pues gracias a las aplicaciones virtuales que se tienen, es posible interactuar con los estudiantes de manera remota y constante; obtener información detallada y precisa sobre un tema o una actividad de la cátedra, permitir realizar actividades extra clase que sirvan como complemento a las clases presenciales, así como crear una cultura de lo que se llama el ciber-aprendizaje; lo más importantes de tener un aula virtual, es poder traspasar las fronteras de un salón sin perder el vínculo alumno estudiante.

Los estudiantes se han apropiado rápidamente de las herramientas virtuales y han realizado un uso eficiente de las mismas; además han colaborado con ideas creativas que han permitido ir haciendo mejoras al proceso. Esta participación activa permite un mayor acercamiento al conocimiento de los cursos. También se realiza la presentación de trabajos y ayudas de aprendizaje de manera virtual, lo cual es más productivo que de manera presencial. Se ha avanzado en la realización de pruebas virtuales y no está lejos el día en que sea posible que el estudiante realice las evaluaciones de manera individual cuanto sienta que está capacitado para resolver adecuadamente la prueba. Es evidente que el proceso es dinámico y permitirá en el corto plazo seguir incorporando mejoras tecnológicas como la utilización de animaciones, videos, simulaciones y otros elementos que permitan hacer más ameno e individualizado el aprendizaje.

**José Fernando Patiño**  
**Docente Facultad Odontología**